
RESEÑAS

XOSE A. PADILLA GARCÍA (2014): *La pronunciación del español. Fonética y enseñanza de lenguas*, Alicante, Servicio de publicaciones de la Universidad de Alicante.

Aunque una de las aspiraciones de los estudiantes de lenguas extranjeras es conseguir acercarse lo máximo posible a la pronunciación de los hablantes nativos, dicho aspecto apenas recibe atención en las aulas. Esto se debe, en parte, a la falta de comunicación existente entre la práctica docente y la investigación en fonética teórica. En este sentido, el libro que reseñamos tiene como objetivo fomentar la reflexión al respecto y proporcionar herramientas que ayuden a los profesores de ELE a incluir la pronunciación en sus clases. Para conseguirlo, su autor aborda, entre otras cosas, los aspectos que deben trabajarse, los recursos metodológicos para hacerlo y el proceso cognitivo que siguen los estudiantes al adquirir el componente fonológico de una lengua extranjera.

La pronunciación del español. Fonética y enseñanza de lenguas se sitúa en el marco teórico de la fonética cognitiva, rama centrada en los procesos cognitivos de la adquisición fonológica. Partiendo de esta base, destacan dos aportaciones fundamentales. Por un lado, el autor describe el fenómeno fónico desde una perspectiva global y, en consecuencia, incluye, como novedad, el componente conversacional y la kinesia como elementos fundamentales en la enseñanza-aprendizaje de la pronunciación. Además, por otro lado, adopta un enfoque fonocognitivo para explicar la adquisición/aprendizaje del componente fónico, tomando en consideración tres procesos, a saber, percepción, reflexión y producción.

En lo que respecta a su estructura, el libro está dividido en ocho capítulos. En el capítulo I se revisan los conceptos básicos de la fonética con la finalidad de que el docente de ELE aprecie la aportación de dicha disciplina a la clase de pronunciación. Entre ellos, por ejemplo, se incluyen las características acústicas del sonido (tiempo, frecuencia, amplitud/intensidad, resonancia, etc.) y los órganos y sistemas involucrados en su producción (sistema respiratorio, laringe, articuladores, etc.).

El capítulo II está dedicado a los seis componentes de la pronunciación. El autor los agrupa en nucleares (acento, ritmo, entonación, sonidos) y marginales

(componente conversacional y kinesia). Los primeros *constituyen la parte fonética de su enseñanza* (p. 24) y, en cambio, los segundos *sobrepasan el campo específico de la fonética y permiten establecer puentes [...] con otras habilidades comunicativas* (p. 24).

El capítulo III se ocupa de describir la producción del habla, poniendo en entredicho algunos aspectos defendidos por la fonética articulatoria y adoptando un enfoque cognitivo multidisciplinar. Para ello, se presta especial atención al problema del supuesto control directo de los órganos articulatorios y a la distinción entre fonética y fonología. Igualmente, cabe destacar la descripción de conceptos de gran relevancia en la fonética cognitiva como, por ejemplo, el ‘plan de enunciación’ (*utterance plan*) o el ‘vigilante’ (*agent*) en la línea de Tatham y Morton (2011).

El capítulo IV gira en torno a la percepción del habla. En este sentido, el autor adopta una postura intermedia entre lo postulado por la fonética clásica y la cognitiva. Asimismo, destaca la importancia que otorga el autor a los suprasegmentos y la expresividad en la percepción del habla. De hecho, se sugiere que el oyente percibe en primer lugar los *contenidos emotivos, luego las propiedades prosódicas del enunciado (afirmación, interrogación, etc.) y, por último, el mensaje transmitido por los segmentos* (p. 50). En dicho proceso, el oyente recurre a la información contextual y/o pragmática, léxica y morfosintáctica. Por lo tanto, Padilla reivindica constantemente el papel activo del oyente en la comunicación.

En el capítulo V, se exponen breve, y críticamente, las características de los principales métodos para la enseñanza de la pronunciación: el método fono-articulatorio y el método verbo-tonal. Si bien el autor no defiende íntegramente ninguno de ellos, su propuesta se aproxima más al segundo método, pues, en palabras del autor, *sus teorías son, en cierto modo, compatibles con las ideas de la fonética cognitiva* (p.58). Además, se incluye un apartado destinado al diagnóstico y la evaluación de la pronunciación.

El capítulo VI aborda las variables de aprendizaje que influyen en la adquisición de la pronunciación (actitud, contexto de aprendizaje, condicionante afectivo, etc.). Igualmente, se incorpora un apartado dedicado a la duración que deben tener las clases de pronunciación, algunos consejos para el diseño de un curso de estas características y la variedad del español que debe llevarse al aula. Todo ello, con el objetivo de ayudar al profesor de ELE a *encontrar los contextos más positivos para el aprendizaje y administrar mejor las aspiraciones de los estudiantes* (p. 66).

El capítulo VII se ocupa de sentar las bases teóricas del enfoque fono-cognitivo, haciendo especial hincapié en los tres procesos mencionados y en las correspondientes fases que deberá seguir el docente de una lengua extranjera en sus clases de pronunciación (presentación del modelo, percepción mecánica, producción mecánica, percepción consciente, reflexión y contraste, producción consciente). Además, se aborda brevemente el papel del componente lúdico como elemento vehicular en el proceso de aprendizaje.

En el último capítulo, el VIII, se proponen algunos ejercicios y actividades prácticos para ejemplificar las propuestas desarrolladas. Sin embargo, como el mismo autor señala, éstos no deben entenderse como una secuencia de enseñanza-aprendizaje, sino como un modelo en el que basarse al diseñar y llevar al aula actividades de pronunciación. El capítulo se organiza en unidades didácticas cuya finalidad es sensibilizar al estudiante, proporcionarle herramientas de mejora y aumentar su capacidad comunicativa por medio de la pronunciación. Todas ellas constan de una plantilla inicial en la que se describe el nivel, la lengua materna de los alumnos, los contenidos, la dinámica y duración, los materiales, una serie de orientaciones para el profesor y referencias bibliográficas. Asimismo, se incluye un apartado destinado al docente con la información teórica más relevante al respecto.

A pesar de que el volumen no presente conclusiones generales, cada tema se abre con una introducción que lo justifica y un resumen que sintetiza lo expuesto previamente. Igualmente, vale la pena mencionar que el libro se cierra con una completa bibliografía que ofrece la posibilidad de ampliar y profundizar conocimientos.

En definitiva, *La pronunciación del español. Fonética y enseñanza de lenguas* resultará muy útil a los profesores de ELE que deseen reflexionar sobre los aspectos fonéticos de la pronunciación y que tengan como objetivo mejorar la enseñanza de esta materia en sus clases. Sin embargo, las propuestas que presenta Padilla despertarán, además, gran interés en fonetistas e investigadores en el ámbito de la lingüística aplicada. En todas sus páginas, el libro reseñado pone de manifiesto un sólido basamento fonético y la amplia experiencia del autor en la formación de profesores de ELE. De hecho, son precisamente estos dos aspectos los que hacen de este volumen una clara obra de referencia en los dos ámbitos.

Sara González Berrio
Universidad Estatal Paulista (UNESP)
sara.gonberrio@gmail.com